



Capítulo 2114

Una Maldición Familiar

—¡El linaje de la líder no se está debilitando! ¡Que alguien consiga la Aguja del Fénix Dorado! —gritó uno de los ancianos, con una voz llena de escepticismo nervioso.

Al instante siguiente, otra persona salió corriendo de la habitación y regresó unos minutos más tarde con una aguja dorada en la mano.

Luego, utilizando la Aguja del Fénix Dorado, a menudo utilizada por los fénix para comprobar la fuerza de su linaje, probó cuidadosamente el linaje de la líder a través de una gota de su sangre.

Poco después de comprobar el linaje de la líder, la Aguja del Fénix Dorado emitió un tenue brillo carmesí, antes de que apareciera un número en la parte superior del mango de la aguja.

"¿85,2 por ciento? ¡Su linaje ha disminuido un cuatro por ciento!", exclamó el anciano que sostenía la aguja, con una voz cargada de terror.

"¡¿CUATRO POR CIENTO?!"

Los demás gritaron conmovidos, como si acabaran de ver un fantasma. Incluso el Gran Anciano y Feng Haoyu estaban visiblemente conmovidos. Aunque un cuatro por ciento pudiera no parecer mucho, en realidad era una pérdida devastadora, una que podría tardar generaciones en recuperarse, incluso con un solo porcentaje.

En el mundo de los fénix, solo aquellos con un linaje de al menos el ochenta por ciento eran considerados miembros de la realeza. La líder del Clan Fénix Ascendente poseía un linaje máximo, cercano al noventa por ciento, lo que la situaba entre los linajes más puros y exaltados de los Nueve Cielos.

Sin embargo, con su linaje reducido en un cuatro por ciento, su estatus y posición dentro del clan del fénix se desplomarían. De seguir decayendo, el propio Clan del Fénix Ascendente podría enfrentarse





a lo impensable: la revocación de su título como uno de los Clanes del Fénix Real.

¡Su linaje se redujo un cuatro por ciento, y solo han pasado tres semanas desde su regreso! ¡Si esperamos una semana más, podría bajar otro porcentaje!

¿Qué hacemos? ¡No podemos esperar a que llegue la Doctora Celestial!

De repente, toda la sala quedó en silencio y, lentamente, todos los presentes giraron la cabeza para mirar a Yuan.

Después de un momento de quietud, todos se acercaron a Yuan y cayeron de rodillas.

¡Señor Fénix Primordial! ¡Nos equivocamos al dudar de ti! ¡Por favor, sana a nuestra líder!

"¡Por favor, Mayor Fénix Primordial!"

Todos, sin excepción, abandonaron su orgullo y bajaron la cabeza para suplicar a Yuan.

Feng Haoyu luego habló con voz sombría: "Cuatro por ciento... esto tomará al menos cuatro millones de años para recuperarse. Joven Maestro, ¿hay algo que pueda hacer para ayudar a mi madre?"

Yuan habló con firmeza: "Tranquilos. Ya dije que examinaría su estado, pero no puedo garantizar que pueda ayudar. En cuanto a su linaje debilitado... podemos hablar de eso más tarde".

Al oír esto, los ancianos rápidamente se hicieron a un lado, despejando un camino hacia la cama, donde su líder yacía profundamente dormida.

Yuan se acercó a la cama y su mirada se posó en la hermosa mujer que descansaba allí. A primera vista, parecía dormir plácidamente, pero de vez en cuando, fruncía el ceño, como si estuviera atrapada en las garras de una pesadilla inquietante.

Sin decir palabra, colocó una mano sobre su cabeza y cerró los ojos.

La sala se sumió en un silencio tenso e incómodo. Todos permanecieron inmóviles, pero sus cuerpos delataban sutiles temblores que los recorrían, mientras esperaban con ansia la respuesta de Yuan.





Unos momentos después, Yuan levantó la mano de la frente de la líder y se giró para mirar a los demás, antes de hablar: "Definitivamente ha sido maldecida, y estoy bastante familiarizado con esta maldición".

Su mirada se dirigió a Feng Yuxiang y continuó: "Feng Feng, tú también fuiste afectada por esta maldición antes".

"N-No querrás decir..." Los ojos de Feng Yuxiang se abrieron ante sus palabras.

Yuan asintió: "Es la misma maldición que restringió tu linaje".

"¿Q-qué pasa?", preguntó uno de los ancianos, sin poder contener la curiosidad.

Feng Yuxiang explicó con voz sombría: «Poco después de dejar el Clan del Fénix Ascendente, para dedicarme a lo mío, me encontré con un bastardo que me maldijo, restringiendo mi linaje y mis poderes, convirtiéndome casi en un humano. Si no fuera por la ayuda del Joven Maestro, probablemente ya habría perdido todos mis poderes».

¡¿Qué?! ¡¿Existe una maldición tan cruel?! ¡¿Quién demonios es este bastardo y por qué atacó a nuestra líder?! —rugió el Gran Anciano, furioso.

Feng Yuxiang negó con la cabeza y suspiró: "No lo sé".

"Podremos encargarnos de este bastardo más tarde. Ahora mismo..." Feng Haoyu miró a Yuan y preguntó: "Ya que ya te ocupaste de la maldición una vez, puedes eliminar la maldición de nuevo, ¿verdad?"

Yuan asintió: "Naturalmente".

"Por favor, salva a mi madre. Te lo ruego." Feng Haoyu cayó de rodillas, suplicando.

Los ancianos se quedaron mirando con desconcierto, ya que esta era la primera vez que Feng Haoyu le rogaba a alguien de rodillas.

"Levántate. No tengo ninguna razón para no ayudarla", dijo Yuan.

"¡Gracias! ¡De verdad!"

Al momento siguiente, Yuan recuperó el Cáliz Sagrado de Purificación y comenzó a eliminar la maldición de la líder.





"Esto llevará algún tiempo", les advirtió Yuan.

Aún así, no se movió ni una sola alma en la habitación.

Una semana pasó rápido, pero para el Clan Fénix Ascendente, esa semana se sintió como una eternidad. Y aunque querían instar a Yuan a curar a la líder más rápido, ninguno se atrevió a decir palabra.

De repente, alguien llamó a la puerta y dijo: "Ancianos, la Doctora Celestial ha llegado".

"Iré a saludar al Doctora Celestial." El Gran Anciano respondió antes de que nadie pudiera decir palabra y salió de la habitación rápidamente.

Al llegar a la habitación de invitados, el Gran Anciano saludó a una anciana de baja estatura, vestida con túnicas verdes.

Soy el Gran Anciano del Clan Fénix Ascendente. Gracias por venir con tan poca antelación, Doctora Celestial.

La Doctora Celestial, que no medía más de un metro veinte, habló con calma: "Bueno, tu líder es una buena amiga mía. ¿Cómo está su condición ahora mismo?"

"Ella todavía está inconsciente, pero tenemos a alguien ayudándola ahora mismo".

La Doctora Celestial frunció el ceño ante esta información y dijo: "¿Permitiste que alguien la tocara antes de que yo pudiera llegar?"

